

# Reseña de Bedford, D. y T. Workman, *Marx, Engels, and the Philosophy of Science*, Londres: Routledge, 2022, 220 pp.\*

---

Review of Bedford, D. and T. Workman, *Marx, Engels, and the Philosophy of Science*, London: Routledge, 2022, 220 pp.

## 1. Introducción

La obra de Bedford y Workman representa un esfuerzo conceptual y sistemático cuyo objeto es la reconstrucción de la filosofía de la ciencia que se halla implícita en los escritos de Marx y Engels, ofreciendo una interpretación que busca superar tanto las distorsiones de tipo positivista como las críticas posmodernas que han marcado la recepción del marxismo en el siglo XX tanto en general como en concreto en el campo de la Filosofía de la Ciencia. Así, desde una perspectiva que los autores denominan “savvy realism” (realismo sagaz o astuto), el libro articula una defensa de la concepción dialéctico materialista de la ciencia, cuya relevancia para el debate contemporáneo merece ser examinada críticamente.

## 2. Estructura y argumento central

El libro se estructura en seis capítulos que, progresivamente, desarrollan una interpretación dialéctica de la relación sujeto-objeto en el dominio de lo científico, partiendo de una paradoja fundamental: la aparente tensión entre la noción dialéctica de que “la verdad es el todo” y la concepción científica de la verdad como correspondencia entre teoría y realidad. A este respecto, la estrategia de los autores consiste en mostrar que esta tensión se resuelve mediante una comprensión dialéctica adecuada donde sujeto y objeto mantienen tanto su identidad como su no-identidad simultáneamente.

La tesis central sostiene que la ciencia “marxiana” clásica es a la par externa e interna en su relación con la realidad: externa en cuanto a que describe objetivamente las estructuras del capitalismo, interna en cuanto a que constituye praxis transformadora orientada a la emancipación proletaria. Esta duplicidad refleja la naturaleza dialéctica de toda actividad científica cuando se comprende de modo materialista-naturalista.

## 3. Aciertos fundamentales

### 3.1. Recuperación del realismo materialista

Uno de los méritos más destacables es su defensa sistemática del realismo ontológico y epistemológico, demostrando meticulosamente que tanto Marx como Engels sostuvieron consistentemente la primacía de la materia sobre la conciencia –distinción decisiva en la gnoseología de esta tradición– y la existencia de una realidad objetiva independiente del sujeto cognoscente. Así, la crítica al posmodernismo, particularmente a Richard Rorty, resulta de especial pertinencia al señalar que el *giro lingüístico* constituye una forma de idealismo que contradice fundamentalmente las bases del realismo que los autores esgrimen.

### 3.2. Tratamiento de la dialéctica

---

\* Recibido: 23 de enero de 2026. Aceptado con revisiones: 01 de abril de 2026.

*Metatheoria* 16(2)(2026): 75-79. ISSN 1853-2322. eISSN 1853-2330.

© Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

© Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.

Publicado en la República Argentina.

El análisis de la dialéctica en Platón y Hegel (Capítulo 1) proporciona fundamentos filosóficos sólidos para el razonamiento discursivo del libro. Así, los autores identifican correctamente que el núcleo dialéctico consiste en el reconocimiento de que pensamiento y ser se caracterizan por la unidad – contradictoria– de identidad y diferencia, permanencia y cambio; en este sentido particularmente valiosa resulta la crítica a lecturas unilaterales que confinan la dialéctica exclusivamente al ámbito epistemológico u ontológico, insistiendo en que “la dialéctica debe permitir el desarrollo tanto a lo largo de líneas epistemológicas como ontológicas”.

Cabe precisar, respondiendo posibles objeciones de corte lógico-formal, que el principio de la “unidad contradictoria de identidad y diferencia” no constituye una violación del principio de no contradicción que encontramos en lógica formal, dado que el mismo opera en un plano conceptual distinto que explicamos tal que así: la lógica formal constituye una forma necesaria del pensamiento científico que no agota las formas del pensar, abstrae los conceptos del movimiento y el desarrollo reales, fijándolos en su determinación unilateral (dado el aspecto concreto de la materia). Por el contrario, la lógica dialéctica examina los conceptos en su movimiento y flexibilidad –“que llega hasta la identidad de los contrarios”, como señalara Lenin–, atendiendo a cómo el desarrollo y las contradicciones internas de los fenómenos se reflejan en el pensamiento. Así, la “unidad de identidad y no-identidad” que los autores sitúan en el núcleo de la dialéctica no es una contradicción entre proposiciones lógico-formales, sino la expresión conceptual de una realidad objetiva caracterizada por la unidad y lucha de contrarios, en la que los aspectos opuestos se excluyen y se penetran mutuamente, constituyendo la fuente del movimiento entendido como movimiento no-mecánico, de desarrollo por oposición dialéctica. La ley científica, en este marco, no es una regularidad empírica de tipo contingente sino, como formuló Lenin, “el reflejo de lo esencial en el movimiento del universo”, que expresa conexiones objetivas y necesarias que el pensamiento dialéctico puede capturar justamente porque no petrifica los conceptos en abstracciones unilaterales.

### 3.3. La matriz materialista de la ciencia

El Capítulo 4 desarrolla con precisos y actualizados argumentos la tesis de que toda ciencia, incluyendo sus categorías lógicas más abstractas, emerge de la práctica humana material. Paralelamente, la refutación de la tendencia a “hipostatizar” la ciencia, tratarla como realización de un *Método trascendente*, constituye una contribución importante. Los autores demuestran que tanto la ciencia como la lógica son productos históricos de la dialéctica humanidad-naturaleza mediada por el trabajo humano.

La tesis central del Capítulo 4 –que toda ciencia emerge de la práctica humana material– presenta afinidades significativas con lo que en la filosofía analítica contemporánea de la ciencia se denomina el “Giro de la Práctica” (*Practice Turn*), asociado especialmente a Ian Hacking y Joseph Rouse. Esta corriente sostiene que las ciencias deben analizarse no primariamente como cuerpos de enunciados teóricos, sino como conjuntos de prácticas materiales situadas e históricamente constituidas. Si bien Bedford y Workman no dialogan explícitamente con este marco –su interlocutor privilegiado es la tradición analítica de la filosofía de la ciencia de raíz positivista y su superación posmoderna–, su enfoque anticipa y converge en puntos sustanciales con estas posiciones. La diferencia filosófica relevante reside, no obstante, en la fundamentación ontológica: mientras el Giro de la Práctica tiende a permanecer en un registro descriptivo o pragmatista, el materialismo dialéctico que los autores defienden ancla la práctica científica en una ontología materialista de la contradicción, dotada de mayor alcance explicativo y de pretensiones de objetividad que el pragmatismo no garantiza.

## 4. Problemas y limitaciones

### 4.1. Insuficiente atención a Lenin

Si bien los autores citan ocasionalmente a Lenin, especialmente *Materialismo y empiriocriticismo*, no desarrollan suficientemente sus contribuciones específicas al campo de la filosofía de la ciencia. La teoría

leninista del reflejo, con su énfasis en que “el conocimiento es el reflejo aproximadamente exacto y cada vez más exacto de la naturaleza”, podría haber fortalecido el argumento sobre el “realismo sagaz” de los autores. Precisemos que Lenin estableció que el reflejo no es mecánico sino activo –precisamente la síntesis que los autores buscan–. La ausencia de una discusión sustantiva con los extensos y complejos *Cuadernos filosóficos* representa una laguna significativa a nuestro juicio. Efectivamente, es el propio libro el que, en las páginas 26-27, reconoce que los escritos de Lenin sobre dialéctica son “insuficientemente elaborados” (“insufficiently elaborated”), lo que convierte la omisión de los *Cuadernos filosóficos* –la obra en que Lenin desarrolla su análisis más sistemático de la Lógica de Hegel y sus implicaciones para la teoría del conocimiento científico– en una decisión tanto más cuestionable; pese al carácter de “bosquejo” y “nota de estudio” de los propios *Cuadernos*. Ausentes de la bibliografía y de la argumentación del libro, los *Cuadernos* habrían ofrecido el puente entre la dialéctica ontológica y la epistemología científica que los autores buscan construir en torno a la Filosofía de la Ciencia, incorporando las discusiones cualitativamente innovadoras del pensador ruso en relación con Marx y Engels, lo que habría eximido a los autores de apelar exclusivamente a las obras de madurez de ambos.

#### 4.2. Tratamiento problemático de Engels

Aunque defienden a Engels del determinismo mecánico, califican las tres leyes dialécticas como excesivamente centradas en el objeto, sugiriendo que Engels “excluye al sujeto del proceso de generación teórica”. Empero, tal lectura no hace justicia a su pensamiento, toda vez que las tres leyes son tanto leyes del ser como del pensamiento –por derivación consecencial–, devenidas de la historia de la naturaleza y la sociedad. Más problemática resulta la sugerencia de que ciertas afirmaciones de Engels sobre lógica y dialéctica son “digresiones subteorizadas” que limitan la extensión del materialismo y que exigiría una réplica extensiva que la presenta reseña no tiene como objeto. Importa subrayar, no obstante, que la divergencia entre los autores y la tradición engelsiana en este punto no es de naturaleza interpretativa – los autores comprenden correctamente la formulación de Engels–, sino de orden doctrinal: su preferencia explícita por el concepto de “tendencias” frente al de “leyes” (p. 6) expresa una elección teórica consciente sobre cómo articular la relación entre necesidad y contingencia en el materialismo dialéctico, elección con la que el presente reseñador discrepa: el materialismo dialéctico clásico afirma que las leyes objetivas de la naturaleza y la sociedad son descubiertas, no impuestas, por el conocimiento humano, y que precisamente su carácter de leyes –no meras tendencias– garantiza la objetividad de la ciencia.

#### 4.3. Ontología de relaciones

El Capítulo 3 desarrolla una ontología tripartita (agregados, entidades, mecanismos) con mérito analítico, pero su tratamiento de las relaciones requiere examen crítico. Los autores critican acertadamente a Ollman por sostener que todas las relaciones son internas, pero su propia posición – que todas admiten grados de internalidad– nos conduce a pensar que esto puede oscurecer distinciones cualitativas cruciales entre relaciones esenciales y contingentes. Asimismo, el énfasis en entidades como “singulares dinámicos” corre el riesgo de reificar las entidades a expensas de las relaciones.

La posición de Bedford y Workman presenta, desde la perspectiva de la filosofía analítica de la ciencia, puntos de contacto con el Realismo Estructural Científico (RSC) propugnado por autores como, por ejemplo, John Worrall, James Ladyman y Steven French, para quienes lo que la ciencia conoce con mayor certeza son las estructuras relacionales de la realidad, no las propiedades intrínsecas de las entidades. No obstante, la asimilación del materialismo dialéctico al RSC requiere una prudencia conceptual, puesto que en su versión ontológica –el llamado “realismo estructural óptico”–, el RSC tiende a disolver las entidades en favor de las estructuras relacionales, posición que los propios autores rechazan al insistir en que esencias y relaciones son igualmente reales en el mundo objetivo (p. 105). Así, el materialismo dialéctico mantiene tanto la realidad de las entidades con sus propiedades esenciales como la prioridad explicativa de las relaciones constitutivas, distanciándose del RSC en un punto gnoseológico cardinal. A nuestro juicio, el problema se agudiza precisamente aquí, donde la distinción entre relaciones estructurales o esenciales –aquellas que constituyen la naturaleza misma de las

entidades- y relaciones contingentes o externas está implícita en el texto (pp. 103-105), pero nunca es explícitamente tematizada ni conceptualmente desarrollada. Tal omisión expone la ontología de Bedford y Workman a la objeción de que, al sostener que todas las relaciones “admiten grados de internalidad”, acaban reproduciendo en términos graduales la misma indistinción cualitativa que critican en Ollman, sin ofrecer un criterio nítido para discriminar cuándo una relación es constitutiva de la entidad y cuándo le es meramente accidental o externa.

#### 4.4. Cuestiones de praxis revolucionaria

Aunque el Capítulo 5 discute el carácter revolucionario de la teoría, el tratamiento permanece en líneas generales en un plano abstracto, afirmando que la ciencia marxiana es “de capitalismo y para el proletariado”, aun sin desarrollar suficientemente las implicaciones prácticas. Una filosofía tal, que se funda en lo real objetivo teniendo la contradicción como motor de todo, debe abordar: ¿Cómo se organiza la producción científica para servir intereses “de clase”? ¿Qué formas institucionales facilitan la ciencia “revolucionaria”? La experiencia soviética, en este contexto, no constituye meramente una referencia historiográfica, sino un caso de prueba filosófico-científico de primer orden para las tesis del libro: representa el intento histórico más extenso y sistemático de organizar la producción científica bajo premisas materialistas dialécticas, con las tensiones que ello generó entre objetividad científica y determinación ideológica, y entre el reconocimiento de la contingencia y la exigencia de leyes necesarias del desarrollo histórico. Su ausencia en el libro priva al argumento de un banco de evidencias concretas para evaluar hasta qué punto la filosofía de la ciencia que los autores reconstruyen puede sostenerse en condiciones de práctica científica real, y no solo en el plano de la reconstrucción teórica; aunque entendemos que este análisis queda fuera del cometido declarado del libro.

#### 4.5. Metodología y lógica

El Capítulo 6 presenta la proposición “la mercancía es valor” como “analítico a posteriori”, resultando que tal caracterización se hace problemática desde las coordenadas del materialismo dialéctico, el cual criticó la distinción kantiana analítico/sintético precisamente porque reifica -hipostasía- momentos de un proceso que en esencia es unitario. La proposición es sintética en su descubrimiento (deriva de investigación empírica) pero funciona analíticamente dentro del sistema teórico desarrollado, sin requerir la categoría híbrida de “analítico a posteriori”.

### 5. Significación y prospectivas

A pesar de estas observaciones que hacemos, la obra representa una contribución valiosa al estudio de la filosofía marxista de la ciencia.

Su principal mérito reside en recuperar y defender sistemáticamente el realismo y el dinamismo de esta tradición en el corpus nuevo y reciente que tiene la Filosofía de la Ciencia como entidad relativamente autónoma y reciente en la Filosofía en general, demostrando que la epistemología de Marx y Engels ofrece recursos conceptuales para navegar críticamente entre positivismo y posmodernismo.

El libro habría sido fortalecido mediante mayor atención a Lenin, tratamiento más matizado de Engels, y análisis más concreto de las implicaciones prácticas de una filosofía que se pueda caracterizar proletaria de la ciencia. No obstante, su insistencia en la interpenetración dialéctica del sujeto y objeto, su defensa del carácter irreduciblemente empírico de la ciencia junto con el reconocimiento del papel activo del sujeto, y su énfasis en la matriz materialista de toda actividad científica establecen fundamentos sólidos.

Para la filosofía marxista o engelsiana de la ciencia, el desafío futuro consiste en desarrollar estas intuiciones hacia una teoría más completamente desarrollada de la práctica científica, integrando la teoría del reflejo leninista con análisis concreto de las relaciones sociales de producción científica bajo el modo de producción actual y el que la propia tradición postula como alternativa. Bedford y Workman han provisto un punto de partida útil para este proyecto necesario.

Gabriel Gustavo Núñez Pérez  
Universitat de València, España  
gabriel.pyros@gmail.com / ganupe@alumni.uv.es

## Bibliografía

---

Bedford, D. y T. Workman (2022), *Marx, Engels, and the Philosophy of Science*, Londres: Routledge.